

La fachada como frontera. Reflexiones en torno al vínculo entre escuela y territorio a partir del análisis del universo comunicacional implementado en primarias públicas de Mataderos (CABA, Argentina).

Griffero Gonzalez, Carolina.

Cita:

Griffero Gonzalez, Carolina (2024). *La fachada como frontera. Reflexiones en torno al vínculo entre escuela y territorio a partir del análisis del universo comunicacional implementado en primarias públicas de Mataderos (CABA, Argentina)*. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/75>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/esz9/sp0>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La fachada como frontera. Reflexiones en torno al vínculo entre escuela y territorio a partir del análisis del universo comunicacional implementado en primarias públicas de Mataderos (CABA, Argentina).

Carolina Griffero Gonzalez

Investigadora independiente

loligriffero@gmail.com

Resumen breve

La escuela es una institución con acceso restringido, pues sólo quienes trabajan o estudian en ella pueden ingresar en horarios y días determinados. Entonces, ¿qué métodos utiliza la escuela, en tanto institución, para vincularse con el territorio barrial que habita? Se propone reflexionar sobre el modo en el que las escuelas primarias de Mataderos elaboran sus estrategias comunicacionales, tanto hacia el interior de sus comunidades como al barrio donde se insertan. Para ello, se tomará de referencia la fachada escolar, en tanto frontera entre el ámbito privado institucional y el público barrial, pero que es permeable gracias al desarrollo de estrategias comunicacionales que la intervienen y convierten en espacio de expresión. Desde el 2022 se registran fotográficamente todas las escuelas primarias públicas del barrio de Mataderos en distintos momentos del calendario escolar. También se realizan entrevistas para profundizar acerca de los canales de comunicación privados y públicos que utilizan, ahondando en sus intereses y objetivos. Así, las estrategias comunicativas transmiten un discurso escolar y, con ello, una mirada de la institución sobre sí misma y el lugar que ocupan en el territorio. Analizar sus propuestas comunicativas resulta, de este modo, necesario para comprender qué está ocurriendo entre ambos espacios.

Producciones escolares; fachadas escolares; estrategia comunicacional; institución escolar; territorio barrial.

Mataderos es un barrio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina) cuyos límites se definen por las calles Av. Emilio Castro, Escalada, Av. Eva Perón y Av. Gral. Paz (ordenanza N°26607). El barrio cuenta con 17 escuelas públicas de nivel primario y 3 de nivel secundario (Toranzo Calderón, 2021). Ahora bien, teniendo en cuenta que el paisaje de Mataderos es reconocido por vecinos de barrios aledaños y que su identidad traspasa los bordes que lo conforman, se decide sumar al presente trabajo otras dos escuelas (N°11 “Ponciano Vivanco” y N°10 “Alfonsina Storni”) ubicadas a menos de una cuadra del límite político barrial.

De este modo, son 19 las escuelas primarias que han sido mapeadas, fotografiadas y analizadas desde el 2022 hasta el presente. Además del registro, también se hicieron observaciones de campo en momentos de ingreso y egreso de estudiantes, se realizaron entrevistas con integrantes de la comunidad escuela y vecinos; además se indagó en los espacios digitales que las escuelas sostienen.

De esto se desprende que las escuelas tienen en común ser espacios de acceso restringido: sólo quienes pertenecen a la comunidad (por trabajo o estudio) están habilitados a ingresar en horarios y días determinados. Entendemos necesario reflexionar sobre qué estrategias utilizan para comunicarse con quienes quedan por fuera de ella. Este grupo también incluye a quienes ingresan con autorización (por ejemplo, para entrega de viandas y tareas de mantenimiento) y las familias de estudiantes. En las observaciones es común encontrar adultos en la puerta haciendo consultas, pero sin poder ingresar al establecimiento salvo que sean autorizados.

Así, el nexo de la escuela con el espacio barrial donde se inserta puede ser más o menos permeable según el proyecto institucional y su mirada sobre la función que desempeñan en la comunidad. Entonces, es posible pensar en la fachada escolar como una frontera que separa dos espacios-mundos. Por un lado, se reconoce uno comunitario, pero privado, construido por quienes habitan la institución y que cuenta con reglas, tiempos, objetivos y tareas propias. Por otro lado, se identifica un mundo público, habitado por quienes transitan Mataderos y reconocen a la escuela como una institución barrial a la que no acceden, salvo excepciones.

Cada escuela elabora sus propias estrategias comunicativas según el interés y la necesidad de transmitir su discurso y propuestas. A partir de las entrevistas, estas estrategias pueden dividirse entre aquellas de *tipo privado* y las de *orden público*. Entre las primeras, se enumeran notas de comunicación, grupos de Whatsapp y correos electrónicos. Entre las segundas, en cambio, las estrategias son diversas y se mencionan las redes sociales, los blogs escolares y las carteleras en áreas de ingreso con comunicaciones oficiales y administrativas hacia las familias (vacantes, becas, cooperadora, etc). La diferencia entre un tipo y otro de comunicación se encuentra en el

tipo de información brindada. Mientras que en las de tipo privado la comunicación es entre actores escolares identificables y (re)conocidos, en el públicas la una difusión es más amplia, por lo que pierde trazabilidad.



Imagen 1 - Cartelera informativa de la Escuela 13 DE13 "Prof. Luz Vieira Méndez". Elaboración propia del autor, 2022.

Ahora bien, como estrategias de orden público también aparecen en fachadas y accesos producciones que conmemoran efemérides o eventos escolares. Realizadas con materiales propios de la cultura escolar, son mensajes importantes de compartir con estudiantes, familias y, en ciertos casos, también con el barrio. Realizadas por docentes (a veces también por otros roles) para fechas como el 25 de mayo, son formas de recordar o introducir a los estudiantes en el tema.

Estas producciones suelen ser efímeras, tanto por sus materialidades como por sus temáticas, pues cambian según una planificación anclada en fechas conmemorativas y el calendario escolar. Es decir que, desde el momento mismo de realización están pensadas para durar en el espacio lo que el tema sea abordado en el aula.

La ubicación de estas producciones permite reflexionar sobre quiénes son sus destinatarios, pues muchas veces se montan en espacios visibles desde la calle, la esfera pública. En entrevistas se menciona al estudiante, pero al consultar la opinión de familias o vecinos las respuestas son dispares. En algunos casos, indican no tener registro de lo que opinan y, en otros, recuerdan comentarios positivos de quienes se acercan a la escuela.



Imagen 2 - Efeméride de la Escuela N°07 DE 20 "Aristóbulo del Valle" realizada por docentes para el inicio del ciclo escolar. Elaboración propia del autor, 2024.

La multiplicidad de miradas sugiere que en la escuela no hay interés por vincularse con el barrio, pero ello no es cierto: ciertos vecinos dan charlas en eventos, se proponen salidas a espacios como bibliotecas y clubes o se recorren manzanas aledañas para trabajar contenidos vistos. Puede aventurarse que, si bien el primer destinatario de las producciones es quien transita la institución, hay momentos en los que la fachada como frontera se permea y construye puentes que conectan barrio y escuela, facilitando el diálogo y el reconocimiento entre ambas partes. La profundidad en la que ello ocurre depende del interés de las instituciones en anclarse en el territorio, de dar sentido de pertenencia e identificarse como parte del mismo.

Es, en estos casos, donde los murales de las fachadas toman un rol fundamental. Son estas producciones artísticas, realizadas entre 1990 y 2023, las que habilitan una comunicación permanente con el barrio. Cada mural presenta una escena autoconclusiva, con acciones y personajes que rara vez se repiten. Desde lo formal, suelen estar montados en chapas que, a modo de "postales", se cuelgan de la fachada.



Imagen 3 – Recorte de murales en la fachada de la E11 DE 13 "Ponciano Vivanco", puerta de acceso al JIN N°1. Elaboración propia del autor, 2022.

Con respecto a los diseños, algunos responden a una temática y otros son escenas genéricas. Según las personas entrevistadas, estas últimas obedecen a cuestiones identificables como *acciones propias de la infancia*: la plaza, el juego, el ocio. Son espacios imaginados, donde la naturaleza y no lo urbano es lo predominante, y expresan lo que deberían ser sus actividades en un mundo ideal pero esperable.



Imagen 4 - Mural en Escuela N°07 DE 20 "Aristóbulo del Valle". Elaboración propia del autor, 2022.

Resulta importante mencionar que el registro de las fachadas es continuo, desde 2022. Si se entiende al paisaje como un modo de ver, representar, estructurar y simbolizar el entorno (Lindón, 2007) cabe mencionar que, al comienzo del relevamiento, al menos 6 escuelas presentaban en sus murales elementos vinculables a Mataderos.

Estos murales incluyen diseños con hechos históricos y tradicionales del imaginario de *la pampa en la ciudad*, por ejemplo: representaciones de la recova del Mercado, la estatua del resero y la toma del Frigorífico “Lisandro de la Torre” en 1959. Otros, en cambio, identifican lo barrial a partir de la paleta cromática, pues abunda el uso de verde y negro, propios del C.A. Nueva Chicago. En ciertos casos, incluso, reemplazan o son puestos al mismo nivel que los patrios celeste y blanco.

Estos murales, escenarios físicos, permean la fachada e interactúan con los vecinos, quedando así asociados a la colectividad que interpelan en un particular sistema social (Pulido Chaparro, 2016). Ello no sólo posiciona los murales escolares como objeto de comunicación con sus vecinos, que son quienes se vinculan entre sí a la vez que conviven con el paisaje, sino que ubica a la escuela en lugar de reconocimiento de las interacciones que ocurren localmente, en su territorio. De este modo, el concepto de localidad incluye los murales, en tanto escenarios físicos, donde el uso de ciertos diseños habilita la interacción social, además de reforzar los modos en los que son percibidos cotidianamente por los actores sociales (Oslender, 2002).

Ahora bien, con el cierre del Mercado de Hacienda Liniers en 2022 el barrio pierde su institución fundante y, con ello, el paisaje se transforma. Desde el 2023, algunas escuelas modifican sus murales, pintando incluso nuevas escenas sobre las mismas chapas.

Dos casos emblemáticos son las escuelas N°7 “Aristóbulo del Valle” y N°13 “República de Filipinas”, pues reemplazan sus diseños barriales con temáticas nacionales. En la primera, los nuevos murales corresponden a un proyecto institucional realizado por los *40 años de democracia*. Predominan los colores celeste y blanco por sobre el verde y negro de murales anteriores. En la segunda, una postal dedicada al C.A. Nueva Chicago se reemplaza con dos imágenes: una con la bandera de la República de Filipinas (nombre de la escuela), y una vista panorámica del obelisco. Se pasa así de representar un símbolo barrial específico a uno nacional. El nuevo diseño traspasa los límites barriales y abre nuevos interrogantes acerca del modo en el que las infancias habitan el territorio, pues conlleva una nueva mirada sobre el par centro/periferia.



Imagen 5 - Murales de la Escuela N°07 DE 20 "Aristóbulo del Valle". Izquierda: Toma del frigorífico (2022). Derecha: Conmemoración de los 40 años de democracia (2024). Elaboración propia del autor, 2024.

Al consultar a docentes y autoridades sobre los nuevos diseños aparecen mencionadas la necesidad de organizar proyectos que permita a las infancias expresarse, el cambio de autoridades (visto como una nueva etapa para la escuela) y la motivación de intervenir el edificio con propuestas *actuales*.

Cada postal expresa una forma de entender el espacio, lo que permite pensar el rol de la escuela en la transmisión de los imaginarios urbanos que la interpelan (Campos Medina y Álvarez Bové, 2015). Surgen de las imágenes elementos organizados como esquemas de percepción que, a través de su exposición y la apertura a lo vivencial (como estudiantes/artistas, como vecinos/observadores), indican una mirada del mundo construida desde la propia escuela. Cabe entonces reflexionar si estas nuevas temáticas no llevan también al espacio público algo vinculado con la percepción que la escuela tiene sobre Mataderos y sus cambios.

Además, desde una perspectiva comunicacional los murales son una transgresión. No sólo se ubican en la frontera, sino que su propia producción implica traspasarla. Salir a la calle y producir imágenes requiere movimientos institucionales vistos como positivos, pues habilita la expresión plástica como una experiencia por fuera de la rutina áulica.

A modo de cierre, puede mencionarse que el trabajo de producción de comunicaciones señala la construcción colaborativa de sentidos sobre una forma de ser en el territorio. Así, la escuela pone a los estudiantes en el centro en tanto constructores de lo social, a la vez que habilita los cruces entre el cuerpo, las emociones y la espacialidad, tomando la fachada escolar como un límite transgredible. Todo ello, en la expresión proyectual e institucional de contenidos elaborados de forma colaborativa en el ámbito de lo privado y/o lo público con el objetivo de hacer llegar un mensaje, una especie de manifestación de principios, a vecinos que sólo acceden hasta la puerta escolar.

Bibliografía

- Campos Medina, L.; Álvarez Bové, R. (2015) La mecánica de producción de los imaginarios urbanos: dos ejemplos de investigación para el caso de Santiago de Chile. *Revista de Urbanismo*, (33), 87-103. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/312103471_La_mecanica_de_produccion_de_los_imaginarios_urbanos_dos_ejemplos_de_investigacion_para_el_caso_de_Santiago_de_Chile
- Lindón, A. (2007). La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. *EURE*, XXXIII (99),7-16. ISSN: 0250-7161. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19609902>
- Límites divisorios de los barrios de la Ciudad de Buenos Aires, Ordenanza N°26607 (21 de abril de 1972).
- Toranzo Calderón, G. (2021). Escuela y Colegios del Barrio. En Dirección General Patrimonio, Cuaderno 10. Mataderos: Pampa y asfalto. Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Oslender, U. (2002). Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una "espacialidad de resistencia". *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales* N°6, 115.
- Pulido Chaparro, S. C. (2016). Las diferentes aproximaciones al estudio de los barrios en las ciencias sociales. *Investigación y desarrollo: revista del Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano* Vol. 24, N°2, 411-444.